

¿Cómo impacta el Covid-19 en la economía?



Por el Lic. Ariel Goldman – Presidente de AES (*)

Hace apenas unos meses se auguraba un crecimiento económico mundial, el mundo seguía atento tanto los conflictos entre China y EE. UU. en la pelea por el liderazgo mundial como el Brexit de Gran Bretaña, y escuchábamos algo sobre el Covid-19 en Huang una lejana zona de China.

Hoy el mundo ha cambiado. La pandemia ha sorprendido por su impacto sanitario y económico. Miles de muertos, sistemas colapsados y un mundo nuevo que está asomando. Se vislumbra a nivel económico la peor crisis de la era moderna, incluso cuestionando desde el liderazgo económico y el orden mundial hasta las bases mismas del capitalismo.

El mundo se paró y el primer impacto se sintió en el comercio internacional y el turismo. Inmediatamente el resto de la economía sufrió una caída generalizada del consumo. Como consecuencia comenzaron las suspensiones y los despidos. Es importante destacar que independientemente de la estrategia o el momento de tomar acciones para frenar el coronavirus, todos los países están atravesando una catástrofe económica con impacto directo en lo laboral. Las actuales proyecciones económicas auguran una caída del PBI global en un 5%, cuando se esperaba un crecimiento global de 3 puntos.

LA REALIDAD ECONÓMICA EN LA ARGENTINA ANTES DEL COVID-19

Previo a la pandemia, la economía argentina ya se encontraba en medio de una crisis. Con fluctuaciones en el crecimiento económico, dibujando una función senoidal en los últimos 10 años, que a finales del 2019 ubicaba un PBI similar al del 2010; con déficit en las cuentas públicas, algo que no es nuevo, ya que desde 1960 apenas un puñado de años hubo superávit fiscal; con inflación muy alta, donde el último año llegó al 60% y nos ubicó como la segunda mayor inflación mundial; con aumento de pobreza, con niveles de 40% de pobreza general y 50% en niños menores de 14 años; y finalmente, con la caída de la tasa de empleo y aumento del trabajo no registrado. Una crisis económica con un gran descuento social. En términos económicos la Argentina estaba en el peor escenario posible "Estanflación".

A este escenario debemos sumarle el "soft Default" o "Default con negociación". Es clave entender que la Argentina incumplió y está en cesación de pagos. Dado que se sigue negociando con los acreedores, a esta cesación negociada se la denomina "soft". El problema surge cuando uno de los acreedores inicia un juicio o pide un default cruzado; esto significa que se caen todas las otras deudas, porque no se pudo pagar la deuda actual. Mientras las negociaciones sigan no va a haber cambios importantes, pero sí se siguen prorrogando presionarán sobre el dólar y la inflación. Salir de esta situación es necesario para generar la posibilidad de comenzar a crecer, y poder hacerlo lo más rápido posible. Entrar en cesación de pagos implica nuevamente quedarnos sin crédito y sin la posibilidad de volver al comercio internacional en forma ordenada.

LA PANDEMIA EN LA ARGENTINA

La Argentina ha adoptado el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio como principal estrategia sanitaria con una alta efectividad. Paralelamente, ha adoptado

medidas económicas en función de mantener los niveles económicos y evitar el desempleo. Se estableció un bono dentro de la Asignación Universal por Hijo, otro para jubilados y pensionados, así como un pago de 10.000 pesos para familias de menores ingresos. Por otro lado, para las empresas, a través del programa ATP, el Gobierno pagó parte de los sueldos y se hicieron exenciones a los pagos de seguridad social. También se ofrecieron créditos a tasa 0% y créditos especiales para productores de alimentos, higiene y limpieza. Dentro del marco público se anunció un aumento en el presupuesto para inversión en obra pública. Finalmente, el Poder Ejecutivo Nacional, a través del Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) 329/2020, estableció medidas tendientes a limitar los despidos y las suspensiones, donde la norma, en su artículo 2, prohíbe los despidos sin justa causa y por las causales de falta o disminución de trabajo y fuerza mayor.

Sin embargo, todas estas medidas no alcanzaron a todas las empresas y personas necesitadas y sus requisitos burocráticos muchas veces fueron un impedimento para su concreción. Muchas empresas cerraron, especialmente en AMBA, la zona más afectada del país. El desempleo comenzó a crecer y muchas familias vieron afectados sus ingresos por recortes salariales o directamente porque no pueden ejercer el comercio o su profesión. Además, las políticas sanitarias y económicas adoptadas generan un aumento del déficit fiscal, ante la necesidad de mayor gasto público y de transferencias al sector privado, como así también, debido a la estrepitosa caída de la recaudación. Esto lleva a la necesidad de emisión monetaria, consecuentemente presión inflacionaria y mayor presión sobre el dólar.

EL FUTURO ECONÓMICO

Las proyecciones a corto plazo muestran escenarios con un aumento de desempleo, una caída del PBI de al menos 10% e inflación. La diferenciación entre los países será la velocidad de recuperarse y crecer en el mediano plazo. Es por lo que el futuro económico argentino dependerá de varios factores: ¿cuándo superaremos la pandemia? ¿Cómo terminará la negociación del default? ¿Qué políticas se aplicarán post Covid-19?

Los tres factores generan una gran incertidumbre. A nivel mundial, casi ningún país ha superado la pandemia, y la nueva normalidad se mezcla con rebotes y amenazas de volver atrás. En cuanto al default, la situación es tensa, aunque las negociaciones siguen en pie. A ambas partes les conviene arreglar, pero nadie quiere ceder mucho. En cuanto a las políticas, los mensajes de parte del sector gobernante fueron contradictorios, desde expropiación o quedarse con parte de empresas que accedieron al ATP, hasta el impuesto a la riqueza que aún no se trata en el Congreso.

El resumen, la Argentina está ante una situación económica muy delicada y la coyuntura apremia. Sin embargo, se deberá resurgir una vez más e intentar de una buena vez, solucionar los problemas estructurales. De lo contrario, en unos pocos años estaremos ante la misma situación económica. □

(*) Asociación de Economía de la Salud.